

en el mes de Junio. JESÚS, ENSEÑAME TU CORAZÓN.

En esta madrugada de primavera avanzada voy con esta meditación a llamar a la puerta de tu corazón, ábreme que hace fresco y quiero estar dentro de ti.

Es tan grande tu corazón que tengo que darme prisa en recorrerlo, y aunque tengo un mes entero para conocerlo, me va a venir corto, pero voy a intentar "despacio" darme prisa.

Veo, nada más entrar, mi hogar que está lleno de achaques y de sinsabores, los que cada día te da la vida, lleno de cosas superfluas, de tiempo perdido, y otras veces, vacío de sentimiento, de comprensión, de servicio, de diálogo, de familia.

Avanzo un poco más y veo a mis vecinos, a mi pueblo, al que necesita que le anime, que le sonría, que le comprenda, que le escuche, que le mire y veo que muchas veces paso de largo, intentando no querer saber nada por no comprometerme, ¡estamos tantos en mi pueblo! que lo haga otro por mí.

Sigo mi camino y veo una sociedad llena de injusticias y fría ante los acontecimientos, droga, SIDA, marginación, falta de trabajo, sin lo esencial para vivir, en una palabra, faltos de amor. A mí que me importa, que hagan como yo, que soy tan listo, que se resolverme las cosas por mi mismo.

Avanzo el paso y veo más adelante en un espejo, todo lo que hago, ¿qué satisfacción! voy a misa, "confieso poco y comulgo mucho", hago alguna que otra visita, soy de este movimiento o del otro, tengo trabajo y soy bien visto por los demás, en fin, todo un modelo de persona. Pero, aquí, en tu corazón y en este espejo, en la parte de abajo veo que no doy ni las migajas, ¿no seré, por casualidad, un sepulcro blanqueado?.

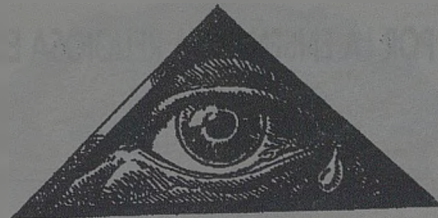
Doy un traspas por lo azarado que voy y se me vienen muchos pueblos y ciudades a la vista, casi en todos hay algún curulla que ha malgastado su juventud por aprender a escucharme, para enseñarme un camino, para transmitirme paz, pero lo raro es que con la carestía de la vida no me cobra nada, y ¡que aburridos, casi siempre viven solos! ¿Quién será el equivocado, ellos o yo?, me lo pensaré despacio pues a pesar de ser tan ignorantes, quiero aprender algo de ellos.

¡Alto! ¿Qué veo? ¿Qué misión es esta? hombres y mujeres que regalan su vida y su juventud fuera de su patria. ¿Es posible que haya gente tan tonta, que por menos de nada puede dar la vida y nadie se va a enterar?. Voy corriendo a decirles, yo que soy más listo, que ellos están equivocados, que están perdiendo el tiempo.

Sigo caminando, ¿qué veo? ¿también tienes tele en tu corazón?, tengo prisa, pero aquí voy a dedicar más tiempo para ilustrarme, para aprender a no cruzar la palabra con mi mujer, con mis hijos, para decirnos todos el famoso "calla", el silencio en estos casos (tiene un gran valor) ¿a que sí?. Si sale alguna impertinencia del Tercer Mundo, desnutrición, guerras, abandonos, ¿para qué pondrán estos?. Nos tiemblan las carnes, pero sólo cuando lo vemos, ya estamos tan acostumbrados que pensamos: que lo solucione el que pueda, yo bastante tengo con lo mío, ¡qué satisfacción! ¿Verdad?.

Voy a salirme de tu corazón, Jesús, pues pensaba recorrerlo todo pero veo que me he quedado a poco más de la entrada. ¡Es tan grande! ¿Tiene tanto que enseñarme y decirme!. Sólo te pido una cosa: que me dejes pensar en muchos momentos de mi vida para, poco a poco, poderlo recorrer. Lo que sí está claro es que dentro de Él he sentido paz y he visto más claro. Jesús, quiero recibir el amor que me brindas y confiar a tu corazón a este pueblo de Herencia que, a pesar de todo, te venera y te quiere.

J.J. Portillo



La verdad es que
el AMOR
es la meta última
y más alta a la que
puede aspirar
el ser humano.